

**MARTINI DE MAR****BERTA GONZÁLEZ
DE VEGA**

Apestan de entrada

Damián Caneda ha reconocido que las administraciones funcionan mal. Han hecho posible que se levanten unos chiringuitos en el paseo marítimo antiguo que no gustan a casi nadie. Bueno, claro, el alcalde puede ponerse ahora en plan estupendo, como Felipe González con la opinión publicada o José María Aznar con su mayoría silenciosa. Efectivamente, no tengo a mano más encuesta que las opiniones de los que me rodean. Y del responsable de Costas en Málaga y del propio Caneda. Estoy segura, sin embargo, que a Teresa Porras, la concejal de Playas, le encantarán, pero no me acordé de ella cuando ayer en la peluquería, viendo el *Hola*, pensaba en el estilazo acumulado en las patas de gallo de Carolina de Mónaco. No son unos chiringuitos estilosos y la concejal tampoco. Espero que no aproveche el volumen construido para colocarles encima luces de feria. A la constructora, Rivervial, que crece como la espuma, seguro que tampoco le disgustan.

Ahí están los mamotretos y ya no se puede hacer nada. Y Caneda dice tan pancho que las administraciones funcionan mal. Hace poco a unos familiares le han entrado en su cuenta y se han llevado mil euros para pagar un paso de carruajes o vado permanente en una curva donde no se puede aparcar y que no tiene acera. Digo yo que, al menos, en vez de decidirse a arruinarse en un contencioso, podrían ir a Gestrisam, con las declaraciones del concejal de Turismo, a decir que no tienen que pagar cosas que no funcionan.

Nuestros políticos pueden hablar como Caneda porque saben que no nos queda otra que aguantar o pagar las tasas del contencioso, esperar años y dejar de herencia a nuestros hijos un pleito, como les puede pasar a tantos en Marbella. Pero yo con los chiringuitos, si fuera una organización ecologista, lo intentaba. Han hecho una chapuza para que los baños no cuenten como superficie. Y eso apesta a prevaricación.